

FOREIGN LANGUAGE TEACHING

- Halina CHODKIEWICZ: Words and their Meanings from the Perspective of a Foreign Language Teacher 249
- Hans-Joachim HAHN: Auswertung und Analyse eines Seminars zur Einführung in die Literaturwissenschaft(en) 265
- Ein Beitrag zur Curriculums-Diskussion 265
- Halina MALEŃCZYK-BOGUSZEWSKA: Die Funktion von Texten im fremdsprachlichen Lehr- und Lernprozeß 281

REVIEWS

- Jolanta KRIEGER: Germanistische Werkstatt Opole '97 295
- G. Hoffmann/A. Hornung (eds.): *Emotion in Postmodernism*. American Studies – A Monograph Series, vol. 74. Universitätsverlag C. Winter, Heidelberg, 1997 (Pawel Frelik) 301
- Steven Carter: *Leopards in the Temple: Studies in American Popular Culture*. International Scholars Publications, San Francisco, 1997 (Dorota Janowska) 303

Maria Falska

Lo sartreano en *Escuadra hacia la muerte* de Alfonso Sastre

En la opinión de muchos críticos literarios¹ la obra de Alfonso Sastre *Escuadra hacia la muerte* está indiscutiblemente muy arraigada en el momento histórico que la produce; siendo el reflejo de la Europa de la posguerra y en segundo plano el de la condición del hombre contemporáneo en general. Sin negar este concepto, parece por lo tanto que la historia representada trasciende el nivel inmediato del microcosmos escénico para convertirse en la ilustración de una tesis filosófica. Las numerosas analogías entre los personajes de la obra y los del teatro J. P. Sartre seguramente no son casuales y autorizan a formular la tesis de una profunda inspiración de Sastre por la teoría del filósofo francés.²

Ya la situación inicial en *Escuadra hacia la muerte* se parece en muchos aspectos a la de los protagonistas sartreanos del drama *Huis clos*. Unos y otros personajes se encuentran enclaustrados en un lugar impreciso sin salida — „la casa de un guardabosques” con un terreno contiguo y „un salón *style Second Empire*”. Están encerrados para cumplir una condena. Todos tienen la conciencia de que en mayor o menor medida han merecido el castigo:

Adolfo: Todos sabemos que estamos aquí por algo. Esto es (...) una escuadra de castigo (...) Por qué ha sido. No será porque eres un hombre virtuoso.

¹ Véanse p. ej. F. Ruiz Ramón, Ferris Anderson, G. Torrente Ballester, L. C. Pronko.

² Especialmente si se toma en cuenta de que Sastre se matriculó en la sección de Filosofía en 1946, cuando Sartre estaba en el período de su plena creatividad y sus teorías filosóficas ya eran muy conocidas después de la publicación de sus principales obras

Javier: En realidad todos estamos aquí con una culpa en el corazón y u remordimiento en la conciencia.³

Inès: Pour qui jouez-vous la comédie? Nous sommes entre nous (...) entre assassins. (...) A présent il faut payer⁴.

A partir de los diálogos que los personajes condenados a su mútua presencia entablan entre ellos en su monótona existencia de espera, se van reconstituyendo las historias de la vida de cada uno. Y si el hombre según Sartre es lo que él mismo se hace (l'homme est ce qu'il se fait) todos los personajes en ambas obras van cargados de un pasado muy duro.

En *Huis clos* Estelle es infanticida, Garcin desertor e Inès culpable del sufrimiento y de la muerte de dos personas. En *Escuadra hacia la muerte* Pedro maltrató y mató a los prisioneros, Andrés, borracho, mató a un sargento en un campo de instrucción, Javier — cobarde y desertor como Garcin, abandonó a su compañero herido en el campo; Adolfo especuló „con el hambre del pueblo”; el Cabo mató a dos hombres porque eran „cobardes” y al tercero porque le „dio rabia”.

Según Sartre los actos del hombre son irreversibles y sólo ellos lo juzgan. Pero el hombre tiende a buscarse buenas intenciones, a hacerse una buena imagen recurriendo a la opinión de los demás. Es la actitud que Sartre denomina „mala fe” (*mauvaise foi*) que va denunciada por la conciencia del otro que le roba al hombre el mundo y hasta la imagen que éste se hace de sí mismo.

Quand nous pensons sur nous, quand nous essayons de nous connaître, au fond nous usons des connaissances que les autres ont déjà sur nous. Nous nous jugeons avec les moyens que les autres ont, nous ont domés de nous juger. Quoi que je dise sur moi, toujours le jugement d'autrui entre dedans.⁵

En esta situación se encuentran de igual manera los personajes de *Huis clos* y de *Escuadra hacia la muerte*. Condenados a vivir bajo la mirada del otro, se hacen víctimas de su juicio. Unos y otros sienten una fuerte necesidad de

³ Alfonso Sastre, *Escuadra hacia la muerte*, ed. Castalia, Madrid 1987, p. 69.

⁴ Jean Paul Sastre, *Théâtre*, éd. Gallimard, Paris 1947, p. 145-6.

⁵ J.P. Sastre, *Un théâtre de situations*, Gallimard 1973, p. 238.

construirse una imagen aseguradora de sí mismo, lo cual les lleva a entregarse al juicio de sus compañeros. En lugar de asumir la responsabilidad de sus actos buscan justificaciones y la aprobación por parte de los demás. Es la típica actitud sartreana de *mala fe*.

Los protagonistas de *Escuadra hacia la muerte* al igual que los de Sartre contando historias de su vida intentan encontrar „circunstancias atenuantes”:

El Cabo: (...) fue un accidente (...) tuvo él la culpa... Era torpe, se puso nervioso (...) No me di cuenta de lo que hacía (...) ya no sé lo que me pasó (...)⁶

Andrés: Lo único que me consuela es pensar que el trabajo que no hice, no hubiera servido de nada. (...) Por lo menos eso digo ahora. Me parece que pansándolo, quedo justificado.⁷

Adolfo acusado por Pedro, trata de disminuir la gravedad de su acto:

Adolfo: no, no, ... un momento (...) El jefe de negocio era un brigada, yo actué de intermediario, de ayudante.⁸

La imagen que el otro se hace del hombre no siempre corresponde a lo que éste hubiera deseado. El personaje acosado por el otro se defiende:

Javier: Cállese de una vez. Déjeme en paz.

*Se tapa los oídos*⁹

Del mismo modo que Estelle acusada por Inès y Garcin:

Estelle: Taisez-vous! Taisez-vous! Laissez-moi tranquille.¹⁰

Pero una vez habiéndose entregado al juicio de los demás, el personaje ya no tiene escapada. Y cuando Garcin intenta justificarse:

Je suis mort trop tôt. On ne m'a pas laissé le temps de faire mes actes.¹¹

⁶ A. Sastre, *Théâtre*, p. 76.

⁷ *Ibid.*, pp. 82-83.

⁸ *Ibid.*, p. 99.

⁹ *Ibid.*, p. 74.

¹⁰ J.P. Sastre, *Théâtre*, p. 158.

Inès le responde: On meurt toujours trop tôt ou trop tard. Et cependant la vie est là, terminée (...) Tu n'es rien d'autre que ta vie (...) Tu es un lâche, Garcin, Un lâche parce que je le veux.¹²

Asimismo Pedro califica a Andrés:

Tú eres miserable¹³.

El hombre sartreano siendo condenado a elegir en una total libertad, es también el único responsable de sí mismo. Encontrándose siempre en una situación se ve obligado a asumirla y a superarla actuando. Aquí aparece un aspecto en que difieren los personajes de *Huis clos* y de *Escuadra hacia la muerte*. Inès, Garcin y Estelle se encuentran en una situación „muerta”. Después de no haber asumido sus actos, ya no pueden escapar de ser acosados por la conciencia del otro, cuyo testimonio denuncia su „mala fe”. En cambio a los personajes de Sastre se les plantea la posibilidad que demuestra evidentes analogías con la situación de Orestes en *Les mouches*. Hay un paralelismo entre el asesinato de Clitemnestra y Egisto por Orestes y el del Cabo Gobán por los personajes de *Escuadra hacia la muerte*.

En ambos casos se trata de un acto de justicia y horroroso a la vez, que podría ser *el acto auténtico* en sentido sartreano al ser asumida su responsabilidad por el personaje. Orestes que se ha convertido en símbolo de la libertad humana¹⁴ asume su acto en plena soledad, abriendo de esta manera su propio camino a la libertad:

Orestes: Je suis libre (...); la liberté a fondu sur moi comme la foudre.
J'ai fait mon acte et cet acte était bon.

¹¹ Ibid, p. 179.

¹² Ibid, p. 179.

¹³ A. Sastre, *Escuadra hacia la muerte*, p. 99.

¹⁴ „J'ai voulu prendre le cas d'un homme libre en situation, qui ne se contente pas de s'imaginer libre, mais qui s'affranchit au prix d'un acte exceptionnel, si monstrueux soit-il, parce que, seul, il peut lui apporter cette définitive libération vis-à-vis de lui même. (...) Mais son acte restera stérile s'il n'est pas total et définitive, s'il doit par exemple entraîner l'acceptation du remords (...)”, J.P. Sartre, *Un théâtre de situations*, p. 224.

Electra, en cambio, se arrepiente torturada por los remordimientos y será perseguida por Erinias.

¿Cómo reaccionarán los protagonistas de *Escuadra hacia la muerte*? Demostrará su actitud la „mala fe” de Electra, o la libertad de Orestes?

Resulta que ninguno de los personajes es capaz de cargar con el peso de su acto. Todos tratan de huir de algún modo la responsabilidad. Unos, como Adolfo, buscan maneras de engañar a la justicia, otros se fugan para pasarse al enemigo (Andrés) o recurren a la muerte (Javier). Luis se encuentra en una situación especial porque no participó en el asesinato. Pedro que parece el más conciente de su libertad, en realidad desea ser castigado, negando de este modo su acto. I cuando afirma:

Pedro: Yo soy de los que no se asustan ante las consecuencias de sus hechos. Sé cargar con ellas.¹⁵

Adolfo descubre sus verdaderas intenciones:

Adolfo: No es nada de lo que dices. No es que seas más hombre que los demás. No es que te importe lo que ocurrió ni que creas que mereces ser castigado. Es simplemente que quieres morir.¹⁶

El acto de los personajes de Sastre quedará estéril puesto que por la aceptación de los remordimientos no es total y definitiva.

En la filosofía de Sartre el único dato inmediato que se percibe en angustia es la existencia. El hombre primero es y sólo después es esto o aquello. La „esencia” es pues ilusoria, problemática. El hombre es solamente lo que él mismo hace, pero qué importa construir su „esencia”, si la existencia es lo que tiene que perder. Este sentido absurdo de la vida acompaña a los protagonistas de *Escuadra hacia la muerte* a lo largo de la obra, intensificándose después del asesinato que no han podido asumir como su acto auténtico.

¹⁵ A. Sastre, *Escuadra hacia la muerte*, p. 115.

¹⁶ Ibid, p. 116.

Javier: Todo son caminos ... de muerte. ¿No os dais cuenta? Es inútil luchar. En realidad todo era inútil desde un principio. Y desde un principio estaba pronunciada la última palabra.¹⁷

La existencia del hombre es incompatible con la existencia de Dios.¹⁸ La vida en la que el hombre no puede referirse a ningún sistema de criterios absolutos del Bien y del Mal le inspira angustia y le sumerge en la soledad:

Andrés: Es algo peor... [somos una escuadra] de condenados a esperar la muerte. A los condenados los matan. Nosotros... estamos viviéndo.¹⁹

Javier: (*rite áspicamente*). Estamos marcados, Pedro. Estamos marcados. ¿Rezar? ¿Para qué? ¿A quién? Rezar...²⁰

Pedro: (...) Apénate por ti... por la larga condena que te queda por cumplir: tu vida²¹

Y cuando Javier dice: „somos una escuadra de condenados a muerte” no se puede resistir a atribuirle a esta réplica un sentido que trasciende las dimensiones del microcosmos escénico.

Aleksandra Kedzierska

God and Death in the English Poetry of World War I

„For Death was never enemy of ours”

Wilfred Owen

Rupert Brooke's famous cycle of sonnets „1914”, one of the earliest representations of the world at the outbreak of the war, introduces God, man, and Death as the fundamental personae of the drama which was then just beginning. Brooke wrote:

Now, God be thanked Who has matched us with His hour
And caught our youth, and wakened us from sleeping,
With hand made sure, clear eye, and sharpened power,
To turn, as swimmers, into cleanness leaping,
Glad from a world grown cold and weary
Leave the sick hearts that honour could not move,
And half-men, and their dirty songs and dreary,
And all the little emptiness of love!
Oh! we, who have known shame, we have found release
there,
Where there's no ill, no grief, but sleep has mending,
Nought broken save this body, lost but breath;
Nothing to shake the laughing heart's long peace there
But only agony, and that has ending:
And the worst friend and enemy is Death.

In his poetic, highly idealistic scenario, protective and caring God confronts men with the war he sends upon them as a chance of saving their humanity. Thus forced by fate, finally critical towards themselves,

¹⁷ Ibid., p. 122.

¹⁸ „Rompart avec la morale des absolus il [l'homme] découvre une morale historique, humaine et particulière”

¹⁹ A. Sastre, *Escuadra hacia la muerte*, p. 79.

²⁰ Ibid., p. 124.

²¹ Ibid., p. 129.